

Audiencia cordial con Macri

El sábado 15 de octubre, el presidente argentino Mauricio Macri visitó al Papa Francisco en el Vaticano para una audiencia privada y familiar, coincidiendo con su visita a Roma para la canonización del cura Brochero. Ambos dialogaron en una sala anexa del Aula Pablo VI, en un encuentro menos protocolario que aquel de febrero

pasado, de apenas 22 minutos. En esta ocasión el tiempo se duplicó. Pero la Santa Sede mantuvo tan reservada la reunión que no permitió el ingreso de una comitiva oficial, no acreditó a periodista alguno ni emitió un comunicado oficial. Solo difundió una fotografía, en la cual se ve una tímida sonrisa del Papa junto a la familia de Macri.

De todas maneras, el presidente valoró de manera positiva la cita. Confesó que Francisco es su «guía moral», que quiso mostrarle personalmente lo realizado hasta ahora en su gestión y reconoció que ambos están preocupados por las dificultades del país: pobreza, desempleo, inseguridad y narcotráfico.

EFE/EPA/Press Office /Osservatore Romano



El Papa con el presidente de Argentina, Mauricio Macri, y su familia

nacional de los países de origen de los beatos, con una apabullante presencia latinoamericana. Fueron más de 2.000 los fieles llegados a Roma desde diversas ciudades de México, otros 1.700 hicieron lo propio desde Argentina.

Ambos santos, Joselito y el cura Brochero son especialmente queridos por sus paisanos. Eso se notó durante las diversas actividades organizadas en la Ciudad Eterna para celebrar su memoria. Los argentinos pasaron de la cantata brocheriana con música folclórica hasta el agitar sus banderas celestes y blancas en la basílica de San Pedro, el lunes 17, en una Misa de acción de gracias encabezada por el cardenal de Buenos Aires, Mario Aurelio Poli.

Los himnos religiosos mexicanos más famosos como *¡Viva Cristo Rey!* y *La Guadalupeana* resonaron por las calles de Roma. Primero, con la procesión a lo largo de la vía della Conciliazione la mañana del sábado, cuando 800 fieles atravesaron la Puerta Santa

para asistir a una Misa con obispos y sacerdotes de su país, en el Altar de la Cátedra. Pero el espectáculo más vistoso lo brindaron la tarde del lunes, cuando más de 1.000 feligreses caminaron entre las callecitas del célebre barrio del Trastévere para conducir una reliquia de Sánchez del Río desde la basílica de Santa María hasta la basílica de San Bartolomé, dedicada a los mártires del siglo XX.

Ahí mismo, sobre la isla ubicada en medio del río Tíber, ya reposa la reliquia del niño cristero junto a objetos pertenecientes a otros mártires como el cardenal de Guadalajara, Juan Jesús Posadas Ocampo, o el beato Óscar Arnulfo Romero, obispo del Salvador. Y los cantos mexicanos todavía retumban, como la sorpresa que causó aquel río de gente portando la cruz, las candelas y los estandartes. Tanto, que a su paso los curiosos hacían videos y tomaban fotos, recuerdos de un espectáculo poco común. La santidad exhibida con orgullo por las calles de la ciudad.

Por primera vez, un Papa negro latinoamericano

CNS



El padre Arturo Sosa, durante la rueda de prensa junto a Lombardi

Analista político. Hijo de un ministro. Venezolano y crítico con el Gobierno del presidente Nicolás Maduro. Un hombre de oración, pero también un hombre de gobierno. Trazos del nuevo prepósito general de la Compañía de Jesús, el *Papa negro*. Por primera vez en la historia, la orden a la cual pertenece el Papa Francisco decidió elegir a un latinoamericano como su superior general. Arturo Sosa Abascal, 68 años.

«El viento de América sopla sobre la Iglesia», resumieron algunos periodistas. Afirmación para nada banal. No es casualidad que los 212 delegados jesuitas del mundo que se reunieron en Roma desde el 2 de octubre pasado en la 36 Congregación General de la Compañía hayan decidido dar un viraje hasta aquel continente, otrora de la esperanza, hoy de la realidad.

Este martes, Sosa habló por primera vez ante la prensa. Un encuentro distendido, con varias bromas de por medio. Reconoció que no le gusta mucho el apelativo (histórico) de *Papa negro*, que prefiere ver a los jesuitas como una extensión del papado y no como su contracara, y que

no tiene «ni idea» de por qué lo eligieron ni tampoco tiene establecido un plan sobre cómo gobernar la obra fundada por san Ignacio. Eso tocará, aclaró, a la propia Congregación General, que seguirá deliberando en las próximas semanas.

Arturo Sosa habló también sobre la situación en Venezuela, y advirtió que el modelo chavista vive de la renta

El modelo chavista vive de la renta petrolera y por eso está agotado, tanto económica como ideológicamente

petrolera, y por eso está agotado, tanto económica como ideológicamente. Al mismo tiempo, añadió que la oposición tampoco tiene un proyecto renovador y aseguró que todos están de acuerdo en construir puentes de diálogo porque «nadie quiere más violencia de la que ya existe en el país».

«Buscar lo imposible es, me parece, una misión de los cristianos y esto es una manera de vivir la fe. Es posible tener un mundo distinto, donde las personas sean consideradas como tales, tener una economía solidaria, donde todos tengan que comer cada día, que tengan una casa. Para la Compañía de Jesús esto es una grandísimo desafío. Pero sin la fe no se puede nada», dijo.